

Somos conscientes de que los bancos han sido unos de los causantes, quizás los principales, de la crisis económica que vivimos. Por convertirse en financiadores de las burbujas especulativas y en especuladores ellos mismos, en lugar de financiar la actividad realmente productiva; por la acumulación gigantesca de riesgo que han generado; y porque, al saltar todo eso por los aires, se han descapitalizado o quebrado y han cerrado el grifo de la financiación a consumidores y empresas.

Pero además, son también responsables de muchas crisis humanitarias. Las empresas del sector armamentístico no son una excepción en la economía actual y necesitan del apoyo financiero de los bancos y cajas para poder desarrollar su negocio y realizar nuevas inversiones.

El nivel de endeudamiento de alguna de estas empresas ronda fácilmente el 100%. Son empresas, por tanto, dependientes del apoyo del sector financiero, sin el que no podrían mantener su ritmo de producción y de crecimiento actual.

¿Cómo se fabricaron las bombas de racimo que se vendieron a Gadafi y que fueron utilizadas contra los rebeldes en el reciente conflicto armado libio? Las fabricó y las vendió una empresa llamada Instalaza a la que le concedieron préstamos por un valor cercano a los 12 millones de euros, entidades financieras como el Deutsche Bank, Cajalón, Caja España, CAM, Bankinter, Barclays Bank, Ibercaja, Banco Popular, Banco Sabadell o La Caixa.

Cada día los bancos utilizan el dinero de sus clientes para financiar e invertir en empresas que fabrican armas usadas en conflictos por todo el mundo. Muchas de las personas que estamos aquí hoy seguramente seamos clientes de algunos de estos bancos, pero no debemos ser cómplices de los mismos y debemos hacerles saber que nos importa en qué utilizan nuestro dinero.

Las políticas de Responsabilidad Social Corporativa de los bancos no son sinceras; no puede ser calificadas de sinceras cuando ofrecen fondos tildados de solidarios o socialmente responsables al tiempo que financian la producción armamentística, un sector del que no hay que explicar los devastadores efectos que tiene sobre las personas, algo socialmente muy poco responsable. Pero, sin embargo, son políticas que pueden modificarse ante las denuncias que se hacen desde la sociedad civil. Por eso es muy importante que conozcamos lo que los bancos hacen con nuestro dinero y actuemos en consecuencia: **NO QUEREMOS SER COMPLICES DE LOS BANCOS**

Información obtenida de:

Campaña Banca Limpia de SETEM (<http://www.bancalimpia.com>)

El Centre d'Estudis per la Pau J.M. Delàs (<http://www.centredelas.org>)